

# LOS JUGONES

FRAUKE NAHRGANG

NIKOLAI RENGER

La roca del equipo



 Bruño





# LOS JUGONES

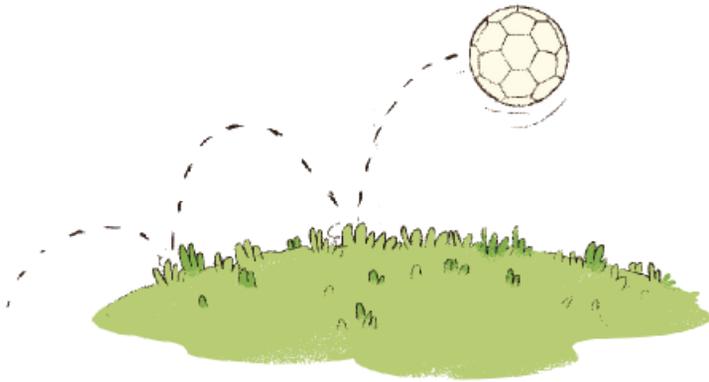


**B** Bruño

## **Frauke Nahrgang**

Nació en Stadtallendorf (Alemania).

Tras muchos años como maestra especialista en enseñanza de la lectura, se ha hecho un importante hueco en el mundo de la literatura infantil.



## **Nikolai Renger**

Nació en Karlsruhe (Alemania)

y estudió Comunicación Audiovisual.

Ilustrador independiente para varias editoriales, también trabaja en una destacada galería de arte de su ciudad natal.

# LOS JUGONES

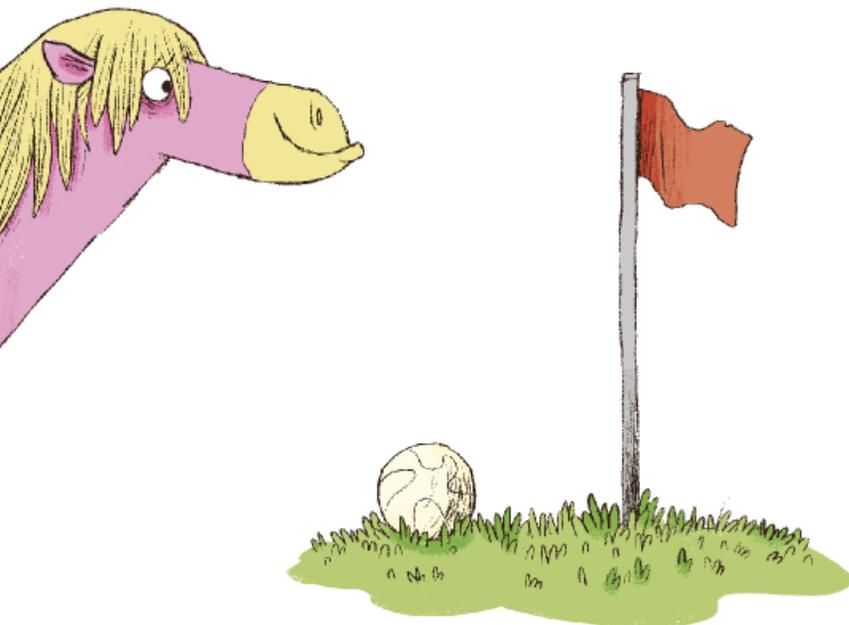
FRAUKE NAHRGANG

NIKOLAI RENGER

La roca del equipo



 Bruño



Título original: *Die Kicker Bande - Ein starker Spieler für das Team*

© Arena Verlag GmbH, Würzburg, Alemania, 2020

[www.arena-verlag.de](http://www.arena-verlag.de)

Este libro se ha negociado a través de Ute Körner Literary Agent, S. L.

[www.uklitag.com](http://www.uklitag.com)

Texto: Frauke Nahrgang • Ilustraciones: Nikolai Renger

Traducción del alemán: © Roberto Vivero, 2022

© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2022

Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid

Dirección Editorial: Begoña Lozano

Edición: Cristina González • Preimpresión: Pablo Pozuelo

ISBN: 978-84-696-6849-8 • D. legal: M-18208-2022

Reservados todos los derechos • *Printed in Spain*

[www.brunolibros.es](http://www.brunolibros.es)



# ÍNDICE

La posición equivocada 11

Defensa busca equipo 18

Ni idea de fútbol 25

No podemos seguir así 31

El poni rosa 39

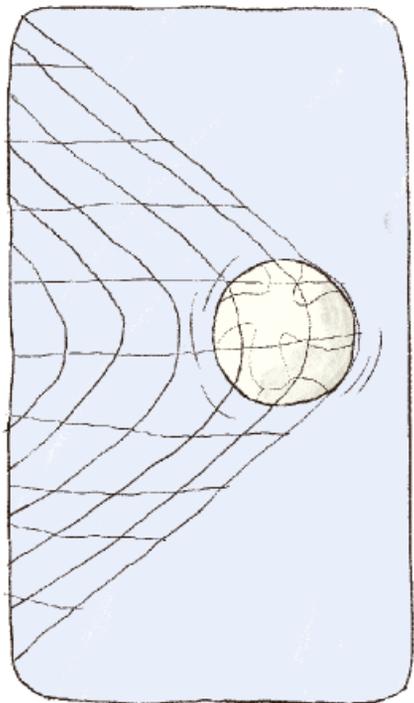
La propuesta 47

¡Castigado! 55

En el último minuto 62

¡Qué tontería! 68





# LA POSICIÓN EQUIVOCADA

¡Qué partido tan complicado!

Por suerte, Kevin nos ha puesto por delante en la primera mitad con un impresionante gol de cabeza.

Y eso ha sido todo. A partir de ahí, ya no hemos tenido **ni una** ocasión de volver a marcar. Y mira que habíamos preparado muchísimo este encuentro...

Queríamos golear a los del Sport Sierra, pero ellos no piensan encajar otro tanto y se han cerrado atrás. **Cortan** todos nuestros ataques en el centro del campo y **frenan** cada uno de nuestros avances.

Aunque eso no debería detenernos.  
Romper defensas es nuestra especialidad.  
Pero hoy no lo conseguimos. ¿Por qué?

Está claro. En nuestro temible ataque  
falta una pieza importante: ¡yo!

Me llamo Leo, soy delantero  
del FC Los Jugones y Dani, Kevin,  
Omar y yo somos el terror de todos  
nuestros rivales.

Pero hoy Tim, el suplente, está jugando  
**en mi posición.**





Lo normal es que Tim salte al campo en los últimos minutos, cuando el partido ya está **dominado**.

Por eso tiene poca experiencia, y si no lo hace muy bien, tampoco se le puede echar la culpa.

La culpa es de los padres de Mario. Él era el jefe de nuestra defensa, pero su familia ha decidido mudarse a otra ciudad. Así que Ted, nuestro entrenador, me ha puesto en la defensa. Y no me gusta **ni pizca**.

Yo preferiría jugar en la delantera, y hasta lo he intentado una vez, acercándome **a toda velocidad**

al área contraria. Pero Tim ha perdido el balón y, de repente, el número ocho del Sierra ha armado un contraataque.

Menos mal que Milo, nuestro portero, estaba superatento a la jugada.

¡Ufff! Lo mejor será que me quede defendiendo, sí.

Poco antes del final, el número ocho lo intenta de nuevo. Pero ahí estoy yo para evitarlo.

Aunque un placaje a ras de suelo estaría **chupado**, se me ocurre algo mejor.



Le haré un uno contra uno, le robaré el balón, le enviaré un pase largo a Dani y... ¡zas!, él le pondrá la guinda al pastel.

Pero las cosas no salen así, porque ni robo el balón ni doy un pase de ensueño.

Antes de darme cuenta de que me ha engañado (¡a mí!) como a un principiante, el número ocho ha lanzado a puerta.

Mientras los del Sierra celebran el empate como si fuese una victoria, nosotros salimos del campo muy **cabizbajos**.



Merecíamos ganar, y no conseguirlo en el último minuto me fastidia todavía más.

En los vestuarios le doy un par de patadas a la papelera.

– ¡Qué rabia! ¡Y la culpa es mía!

– Eso puede pasarle al mejor defensa  
– intenta consolarme Dani.

¿Se cree que no lo sé?

Yo mismo he engañado a los mejores defensas un montón de veces...,  
¡cuando aún era delantero!

Lo peor es que el entrenador no parece disgustado con mi actuación en el partido.



–No lo has hecho mal –comenta–.  
Y en cuanto tengas un poco más  
de práctica...

¿Práctica?

–¿En serio tengo que seguir jugando  
de defensa? –pregunto aterrorizado.

–Solo provisionalmente –responde él–,  
hasta que encontremos **un sustituto**  
para Mario.

Pero ese es justo el problema: los buenos  
defensas no crecen en los árboles.